

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 315



28 Julio de 1937

II Año Triunfal

Camino de Santiago, camino universal de España

El primer camino universal que tuvo España fué el de Santiago, bordeado de monasterios y de cruces, que iba desde la frontera vasco-francesa a los maizales dorados y verdes de Galicia.

Anteriormente, habían cruzado la piel de toro de nuestra Península las calzadas romanas que, más que pistas universales, eran lazos castrenses que nos ataban a la pesadumbre del Imperio.

Por ellas venían los cuestores y los pretores; las legiones que nos conquistaban y se establecían entre nosotros; y por ellas iban, camino del Tíber, los esclavos que habían de cantar el triunfo de Agripa en las vías de Roma; los granos de Bética; los frutos y el ganado de Lusitania, y las bayaderas de Gádex que habían de alegrar las noches de orgía de Petronio. Pero camino universal abierto a las sandalias libres de todos los romeros, y al afán místico del mundo, España no le tuvo hasta que se estableció esa vía láctea—claridad lechosa de luna entre tierras verdes—que es el camino de Nuestro Señor Santiago, el Hijo del Trueno.

Por ese camino resplandeciente, abierto en la espesa noche medieval, llegaron a España, y supieron de sus gentes y de su paisaje, las diversas razas y las más raras y bárbaras lenguas; todo el mundo conocido hasta entonces y al que habían llegado los primeros destellos de una ruda civilización y el signo de la Cruz de Cristo.

Estas gentes llegaban a España atraídas por la luz milagrosa que irradiaba de la tumba del Apóstol que arribó a España en una barca de prodigio, que

quedó anclada en Compostela en un mar muerto de campos y de frutos, donde pronto la devoción alzó una prodigiosa basílica, cuyas campanas fueron desde entonces la voz cristiana del paisaje.

Para hacer la peregrinación, los nobles señores se desposeían durante muchos meses de sus atributos feudales; dejaban la lanza y la rodela y blandían el tosco bordón que había de herir con su contera el polvo y el barro de los largos caminos.

Los villanos y los pecheros les seguían, ya habituados a la miseria y a la fatiga, y todos se confundían en una cofradía verdaderamente cristiana en las hospederías y en los cenobios, donde unos religiosos pacientes, doblados sobre los pergaminos, en veladas interminables, miniaban e iluminaban las letras capitales de los cronicones que relataban los episodios de esta devoción.

Santiago, Patrón de España, es el primer hecho de alcance verdaderamente católico, es decir, universal, que abre las puertas de nuestra Patria a las miradas curiosas del mundo. Santiago no vence sólo en Clavijo en una batalla de leyenda, sino que lleva el nombre español en alas de la fama y del triunfo a través de las fronteras, en aquellos siglos cerrados a todo comercio.

Durante todo el curso de su Historia, España guardó, encendidas por su piedad, las lámparas del voto que sus Reyes hicieron ante la tumba milagrosa. Tuvieron que venir los años abyectos de una Revolución antiespañola, que se propuso raer las raíces más hondas de nuestra espiritualidad, para que este culto quedase suspendido.

Pero hoy, al restablecerse la auténti-

ca España, el día del Apóstol vuelve a ser lo que siempre fué: el día de máxima exaltación de nuestra piedad y nuestras glorias. Y su camino, el blanco camino de Santiago, la misma calzada medieval que pisaron otrora borgoñones, flamencos y letaringios, y que hoy pueblan las muchedumbres españolas, que quieren agradecer al Santo militante, que cabalga al frente de su brava caballería, su nuevo milagro: el de la salvación de un pueblo en trance de muerte.

Este año las campanas melancólicas de Compostela sonarán entre los verdes maizales de Galicia con su timbre más dulce. Cantarán las vísperas de España y el fin del reinado ominoso de las tinieblas.

Habla el General Gómez Jordana, Presidente de la Junta Técnica del Estado

«Todo organismo necesita, para desarrollarse, de un ambiente de opinión, engendrado por el acierto en su gestión. Esta ha de basarse en realidades que sólo pueden hallarse mediante un contacto asiduo con las fuerzas vitales del país, desde las más elevadas a las más modestas. Pues bien: comprendiéndolo así, es mi deseo buscar ese contacto, y obtenidas sus consecuencias llevarlas a la misión que está encomendada a la Junta Técnica, traduciéndolas en disposiciones que no sólo resuelvan los asuntos de urgente actualidad, que se ofrecen múltiples por el amplio sector que abarca la Junta—especie de comprimido de todos los departamentos ministeriales—sino que, además, vayan sentando jalones para la nueva estructura de toda la vida nacional.

He dicho nueva estructura de la vida nacional. Es obvio. Tiene que ser tan distinta de lo pasado como corresponde a una revolución total, que no en balde se está derrochando sangre y sacrificios de toda índole. Tal esfuerzo no merecería la pena si hubiéramos de contentarnos con ligeros retoques de lo que por caduco arrastró nuestra Patria a tanta amargura y desastre.

La tarea es difícilísima y por lo obscura de gran abnegación, como lo es la que desenvuelven los demás organismos del Estado. Pero, ante el sublime ejemplo que a todos nos da el Generalísimo, alma y artífice insuperable del Movimiento salvador, y ante el heroísmo que en los frentes prodigan el Ejército y el pueblo, nada ha de parecernos excesivo, ni arduo.

Esta Junta Técnica, que con el Gobierno General constituye el Gobierno de la retaguardia, labora en la sombra, supliendo con muy escaso

personal, en su mayoría no retribuido, a todos los millares de funcionarios que integraban los Ministerios. No regateamos trabajo, ni sacrificio. Nos inspiran las altas directrices de nuestro Jefe y Caudillo, el providencial Generalísimo Franco, y gracias a ellas la vida en la retaguardia se desarrolla mucho más normal de lo que corresponde a una guerra tan importante.

Son múltiples las iniciativas que tenemos ultimadas en relación con el futuro. Le aseguro que su implantación será de veras fecunda para la nueva estructura nacional. La labor de la Junta Técnica es poco conocida y no muy justamente valorada. Se censura, como siempre, sus imperfecciones, y se prescinde de sus aciertos. Tal vez la modestia y honorabilidad profesional de quienes la constituyen sean causa de ello. Yo, que acabo de hacerme cargo de la misma, tengo la autoridad de no elogiar labor propia, sino ajena. Creo deber de justicia hacer pública mi admiración por la ingente labor que el General Dávila y todos los Presidentes y cooperadores de las Comisiones han llevado a cabo. Nunca sabrá agradecerla bastante la España liberada.

Mi aspiración y la de cuantos me secundan es llevar nuestra labor a la perfección que en la suya alcanzó nuestro glorioso Ejército de Mar y Tierra, incluyendo en él a las milicias, y ser útiles a la Patria y a quien en estos momentos encarna su más elevada representación. Dios nos ayudará a lograr ese ideal y a que el esfuerzo de todos nos permita ver pronto a nuestra querida España tan grande, una y libre como todos la ambicionamos.»

Los horrores de los marxistas en el centro y el mediodía de España

Otro informe oficial

Oportunamente dimos cuenta de los tres informes oficiales publicados sobre los horrores cometidos por los marxistas, folletos que ya se buscan por los bibliófilos como rarezas. Ahora ha aparecido el cuarto, «Avance».

Está dedicado íntegramente a la ciudad de Málaga. Consta de varios capítulos. En uno de ellos se inserta la lista oficial de todos los individuos asesinados en la cárcel, que de manera especialísima se pudo obtener en el momento, casi, de la liberación de la ciudad. Otro capítulo es un relato extraordinariamente sugestivo escrito por un prisionero del «Marqués de Chávarri» a raíz de obtener su libertad; la triste vida que estos encarcelados soportaron durante tantos meses se encuentra maravillosamente expuesta con todo género de pormenores y detalles en tal declaración. Igualmente es de sumo interés el capítulo dedicado a los crímenes «incontrolables», según denominaban las autoridades marxistas a los crímenes que no cometían con sus propias manos, que tanto se prodigaron por las calles de la ciudad malagueña, regadas miles de veces por la sangre de estas inocentes víctimas.

También se incluye un estado de cuentas del Banco de España, que es un elocuente arqueo del tiempo que estuvo bajo las garras de los marxistas, y una relación de los edificios siniestrados por las turbas en el momento mismo de estallar el movimiento salvador de la Patria. Igualmente contiene este folleto un gran número de fotografías alusivas a los desmanes perpetrados por los rojos en esta bella ciudad mediterránea.

Nos consta que el quinto Avance se encuentra ya en prensa y que muy pronto se difundirá, como se ha hecho con estos otros, por los países de lengua española, para cuya distribución gratuita, los destinados a su venta en España se venden a precios módicos y diversos, según el coste que haya tenido la profusa edición de los mismos.

La manzanilla del General

En el homenaje que al simpatiquísimo y patriota General *spiker* sevillano don Gonzalo Queipo de Llano, se le tributó la pasada semana por las emisoras nacionales, el representante de Aragón —muy amigo mío— que fué por la 2 B H de Jaca, pronunció ante el micrófono de Radio Sevilla, la charla que serviré a mis lectores:

«Güenas noches, señores.

Aquí estoy por q'hi vinío, y si hi vinío es por lo que les voy a icir, y se les voy a icir porque m'han dicho q'algo les tuvía que icir y vamos a icílo.

Como no sabía c'había d'alternar, pues tendré q'improvisar—¿no s'ice improvisar?—pues güeno, improvisar alguna cosica, y pá no coláme, les voy a leer esto que traigo pá léelo.

Tranquíllico estaba yo en Málaga haciendo de vitirinario, pá serviles, u d'ingéniero pecuniario, como nos icía Gordón el de la Hordas, cuando siento q'ician que l'ibar: hacer unas fiestecicas u caricias a este General que l'icen don Güenzalo el de Sevilla, pero no aquel don Güenzalo que lo mató a traición, como hacen los marxistas el Tinorio, no: este es, don Güenzalo Cueipo, un General, más llanote que su apellido materno por parte de su señora madre.

Y vá y me dije: ¿Fiestecicas al General que tanto güeno hizo por España? Allá voy yo y... aquí estoy. Ahura, ya saben a qué hi vinío.

Güeno: unas miajas di arreparo me dá icir otra cosa por la que tamién hi vinío, pero la voy a icir, que por algo estoy hablando por este aparatíco del General que ice verdades como saludos marxistas... ¡Amos! Como puños.

Yo, c'ascucho las radios rojas pá ríme de lo que ican, pues tó es oír, que si el General Cueipo bebe más vino c'asabélo y como a mí... ámos, que tamién me gusta empinar el codo, que por algo estaba cuando estudiante pá ganáme la comida en una casa de bibida y ¡claro! (u tinto) pues m'aficioné y al venir me dije, digo:

Ahura podrás aprovechar pá echáte un chaparrazo, pero... sí, sí...

Y en esto del chaparrazo estaba yo, cuando el General, como si endivinara lo que estaba rumiando, ice:

«A ver; que sirvan la manzanilla.»

¡Ya era hora prediósl, dije yo pá mí!

Y como los señoritos allá en Málaga es lo que más beben, y cuando es lo que más beben... por algo será, pues yo me dije: Ahura la prebarás, Serapio. (Me llamo Serapio, pá serviles).

Y la cosa es, que cuando ya m'espacienciaba, dentran unos güenos mozos con unas bandejas como plazas de toros de grandes, y unas tazas que resulta q'eran d'ese cocimiento que toma mi parienta cuando le da el histerico.

El General Cueipo vá y me dice:

«¿Quié usted manzanilla?»

Y como a este güen hombre no se le pué negar, ¡vay! ya iba a icir Miaja, y no lo quío icir, dende que sé quién es Miaja. Como a este General no se le pué negar nada, vá y le digo:—Como quía su ilustrísima; y pá que viera c'hacia aprecio, me la echo toda d'un trago, que como estaba más caliente que los rojos con las palizas que les atizan, m'ha puesto las tripas más somarradas que las d'un marsista.

Total, que como si hubiá estau con los rojos, y ustés dispensen la comparanza. Hi vinío por beber, y que si quíes arroz, Catalina.

Güeno: y a rematar, que ya es hora. Los que m'ascuchan, si alguno m'ascucha, no m'habrán reconocido, como si lo viera.

Cuando vine a esta tierra, aún no abría la boca tós m'ician. ¿usté es aragonés, verdá?

Pero en estos meses dende que vine... d'ande soy, como se me pega tó lo güeno, pues se m'ha pegau esto del andaluz, que no hay quien me conozca.

¿Que d'ande soy? Ya tus lo voy a icir, ya, que güena cosa lo estais deseando, alparceros, mas c'alparceros.

No soy andaluz, no, aunque lo páizca al hablar.

Soy... de Güesca y mú de Güesca y a mucha honra, sobre todo, dende que l'han tomau tantas veces los rojos, ...como yo hí tomau manzanilla de botella, c'a nenguno se nos endigestará. No hay cuidáu.

¡Mía que querer tomar Güesca los rojos! ¿Es pá ríse, u no es pá ríse?... y tan y mientras, el hábeme echáu yo ese empuerca-tripas al estómago, es pá llorar. ¡Hirviendo, y con la calor c'hace en este pueblo!

¡Ayl! ¡Quién se pudiá echar una copa de matorratas en el Bar Flor de Güesca, con aquel airecico que baja de Jacal....

¡Ay, Jacal! Si no estuviás tan lejos.... estarías más cerquica.

Güeno, maños, a todos, adiós, que esto s'acabau y s'ha rematáu.

(Al llegar a ese punto, al CHARLADOR se le escapó un gran eructo, y añadió como final:)

¡Ridiez, qué mal m'ha sentau la manzanilla! Como a los rojos Güesca.

D.

INFORMACIÓN DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frentes de Vizcaya, Santander y Asturias.—Tiroteos y cañoneos sin consecuencias, habiéndose pasado a nuestras filas 42 milicianos con armas.

Ejército del Centro.—Frente de Aragón.—Ha continuado el avance de nuestras fuerzas, habiéndose ocupado varios pueblos y cogiéndose al enemigo 26 prisioneros.

Frente de Madrid.—Como consecuencia de la batalla de Brunete sigue recogándose armamento y material de todas clases en la zona del combate.

Pasan del millar los fusiles recogidos hoy, así como 14 ametralladoras y gran cantidad de cajas de municiones y proyectiles de artillería.

El número de milicianos pasados a nuestras filas en el día de hoy, es de 66.

Frentes de Avila y Soria.—Sin novedad.

Ejército del Sur.—En el frente de Córdoba se ha llevado a cabo una rectificación a vanguardia de nuestras posiciones en la que se han cogido al enemigo 2 fusiles-ametralladores y 60 fusiles repetidores.

Salamanca 27 de Julio de 1937.—De orden de S. E.—El General Jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno.*

NOTICIAS

—TOLEDO.—Evadidos de Madrid afirman que la situación de la capital es insostenible. Se carece de comestibles de todas clases. Muchos de los habitantes son encarcelados y fusilados a continuación por hacer manifestaciones en favor de la rendición.

—BARCELONA.—En vista de la falta de papel, próximamente van a ser suspendidos muchos periódicos; algunos de ellos ya hace varios días que no se publican.

—TERUEL.—Continúa el victorioso avance de nuestras tropas en el sector de Albarracín a pesar de la escabrosidad del terreno. En el día de hoy han caído en nuestro poder varios pueblos. También se ha cogido al enemigo abundante material de guerra y muchos prisioneros. Las pérdidas de los marxistas son cuantiosas, obligándoles a retirarse a la desbandada.

—PARIS.—Se anuncia que las unidades de la escuadra nacional han capturado dos barcos uno de ellos ruso; transportaban armas y otro material de guerra con destino al llamado Gobierno de Valencia.

—PARIS.—Informan de Valencia que las noticias de las victorias logradas por las fuerzas nacionales han causado gran emoción, produciendo la desmoralización en la retaguardia roja.

—FRENTE DE MADRID.—La victoriosa acción de nuestras tropas no ha sufrido interrupción. Nuestros soldados siguen recogiendo el gran número de fusiles, cañones, ametralladoras, morteros, etc. abandonados por los marxistas en la zona de batalla. El sacrificio absolutamente estéril a que somete el mando rojo a sus tropas, no tiene precedentes. En el día de hoy se han pasado a nuestras filas 66 milicianos con armamento

El medio millón de combatientes del Generalísimo Franco crea, impone y defiende en el frente de batalla el espíritu de la Nueva España.

Veinte millones de españoles que tienen fe en el Caudillo, recogen su espíritu en la retaguardia y consiguen la España una, grande y libre.

Labor justiciera de la Junta Técnica del Estado

Después de una inspección por el Presidente de la Comisión de Industria, Comercio y Abastos, al exportador don José Ballester Ferrer, éste ha hecho un donativo de quinientas mil pesetas, que el Presidente de la Junta Técnica ha dispuesto ingresar en el Tesoro Nacional.

Por falsedad en declaraciones comerciales, ha ingresado en la cárcel de Burgos el gerente de la Sociedad Yutera Andaluza.

DONATIVOS DE DISCOS PARA EL DESTACAMENTO DE CASBAS DE JACA:

D. Vicente Mascaraque	2
Srtas. Del Arco	4
D. José Laín	2

ESPAÑOL:

Saluda siempre con la mano en alto.

Cada vez que así saludas confiesas tu amor a España, tu fe en el Nuevo Estado, tu adhesión al Caudillo, la firmeza de tu convicción de que nuestra Patria es ya Una, Grande y Libre, y ello de un modo categórico, definitivo.

ESPAÑOL:

Saluda siempre con la mano en alto.

Tip, Quintilla. -- Echegaray, 7. — JACA